



PROFESOR DON HECTOR ETCHEVERRY DAZA
1912 -1993

Se me ha encomendado la triste pero honrosa misión de hacer un recuerdo de nuestro profesor y amigo don Héctor Etcheverry Daza, fallecido en Viña del Mar el 15 de mayo de 1993. Hace tan poco que compartía con nosotros actividades académicas en el Instituto de Oceanología, que es difícil aceptar la cruda realidad.

Conocí al profesor Etcheverry, cuando llegué como alumno al Instituto de Oceanología a cursar el tercer año de la Carrera de Biología Marina en 1960. Junto a un grupo selecto de investigadores, que en ese entonces trabajaban en Montemar, contribuyó en la formación de las primeras generaciones de biólogos marinos chilenos, influyendo positivamente en nuestras vidas, al otorgarnos su comprensión y sabiduría para guiarnos en nuestra formación académica.

Don Héctor, como le llamábamos afectuosamente sus discípulos, nos enseñó la incalculable belleza que se encierra en lo desconocido, advirtiéndonos que en el curso de nuestra evolución veríamos con qué frecuencia a medida que progresáramos en la adquisición de conocimientos, más nos alejaríamos de la posibilidad de alcanzar la revolución de la verdad. Nos insistía que ese era el camino correcto para laborar una mente libre de prejuicios, sincera en el deseo de saber y modestia en concepto personal de nuestra propia capacidad. El permanente recuerdo de esas enseñanzas se hace hoy más vívido al mirar retrospectivamente la obra de su vida.

Serenense de nacimiento y porteño por adopción, don Héctor Etcheverry hizo su carrera profesional en Valparaíso, realizada con una entrega total a la enseñanza, siguiendo la vocación que tuvo desde niño.

En 1935 obtuvo el título de Profesor de Estado en Biología y Química en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, al aprobársele con máximas calificaciones su memoria de título: "Nuevo método para la determinación de Carbono por medio de los persulfatos", que hiciera bajo la dirección de uno de sus maestros predilectos, el Dr. Ferdinand Oberhauser.

En la primera etapa de su actividad docente, se desempeñó con abnegación y profesionalismo en varios establecimientos educacionales de Valparaíso y Viña del Mar, dejando una huella profunda en sus numerosos alumnos, quienes hoy lo recuerdan como un profesor estricto pero justo, caballeroso y dotado de alto espíritu de sacrificio y generosidad.

Su Carrera Científica comenzó en 1949, cuando se incorporó al grupo de colaboradores del Dr. Parmenio Yañez en los primeros años de funcionamiento de la Estación de Biología Marina de la Universidad de Chile, hoy Instituto de Oceanología de la Universidad de Valparaíso. Allí inició sus estudios sobre algas marinas que años más tarde, lo transformarían en uno de los algólogos latinoamericanos más prestigiosos en el ámbito científico internacional.

Al ingresar a Montemar, su plan de trabajo contemplaba dos aspectos principales el primero se refería a la recolección de algas bentónicas en todo el litoral del país, incluyendo material de las islas oceánicas y del Territorio Antártico Chileno. El segundo se relacionaba con su especialización en ficología en algún centro académico europeo.

El trabajo de campo le permitió formar el magnífico herbario de algas chilenas, depositado en el Instituto de Oceanología, como también, la publicación de sus primeros trabajos sobre taxonomía y distribución de las algas marinas de Chile, los que hoy son obras de consulta obligada de las actuales generaciones de algólogos chilenos.

Gracias al apoyo del ex-Rector de la Universidad de Chile don Juvenal Hernández y del Dr. C. Skottsberg, botánico sueco de nota con un conocimiento amplio de Chile y de su flora marina, el Profesor Etcheverry viajó a Europa en 1952 para estudiar ficología en el Instituto de Botánica Marina de Gotemburgo, en Suecia. Durante su estadía en el viejo continente también aprovechó de revisar material algológico de Chile, depositado en el Museo de Uppsala, en el Museo Criptogámico de París y en el Museo Británico. Además tuvo la oportunidad de asistir a la constitución de la Sociedad Internacional de Ficología, en Edimburgo, entidad a la que perteneció hasta el día de su fallecimiento. La creación de esa sociedad señala un hito histórico en el cual la algología se constituyó en una disciplina independiente dentro de la botánica, marcando el comienzo de su actual desarrollo.

Al regresar a Chile, en 1953, se entregó de lleno a las actividades académicas universitarias como Profesor de la Cátedra de Botánica de la Universidad de Chile, Sede Valparaíso, impartiendo los cursos de Botánica General, Criptogamia, Ficología y Botánica Marina a las carreras de Pedagogía en Biología, Química y Farmacia, Biología Marina y Licenciatura en Biología. Sus actividades docentes también incluyeron cursos de postgrado y dirección de memorias de título y tesis de grado.

Su intensa labor docente no le hizo descuidar su actividad de investigación, reflejada en numerosas publicaciones de gran calidad científica. La nutrida bibliografía del Profesor Etcheverry tiene su primer registro en 1951 con "Géneros Algológicos Chilenos" y se ve coronada en 1986 con el libro "Algas Marinas Bentónicas de Chile", publicado con el patrocinio de la UNESCO.

Pero su quehacer científico no termina con la edición de su libro. Con posterioridad a 1986, publica varios otros interesantes trabajos científicos en revistas especializadas de prestigio internacional. Su inagotable energía y admirable capacidad de trabajo lo llevaron a iniciar en los últimos años un importante estudio sobre las algas de la zona subantártica chilena. En esa tarea estaba cuando la detuvo su lamentable enfermedad.

El merecido prestigio alcanzado por el Profesor Etcheverry lo hizo merecedor de numerosas invitaciones para participar en importantes congresos y otras reuniones científicas sobre algas realizadas en Chile, Canadá, Estados Unidos, España, Inglaterra, Francia, Suecia y Japón. Asimismo representó a nuestro país en varias reuniones internacionales auspiciadas por la CPPS, la OEA y la UNESCO y asesoró al antiguo Departamento de Pesca y Caza del Ministerio de Agricultura, al Instituto de Fomento Pesquero y a varias industrias de algas en Chile y en el extranjero.

La extensa hoja de servicios del Profesor Etcheverry en la Universidad de Chile y en la Universidad de Valparaíso, señala que fue Jefe del Laboratorio de Algas de la Estación de Biología Marina de 1950 a 1979; Director de la misma Estación de 1965 y 1967; Jefe de la Sección Botánica del Departamento de Biología de la Facultad de Matemáticas y Ciencias Naturales, de 1966 a 1979, y Jefe de las carreras de Biología Marina y de Pedagogía en Biología y Ciencias, de 1969 a 1974, entre otros cargos desempeñados con gran eficiencia y dedicación. En reconocimiento a su brillante trayectoria académica, en 1989 fue nombrado Profesor Honorario de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valparaíso.

Ha sido tarea ardua resumir el curriculum vitae del profesor Etcheverry, aún dejando de lado otros aspectos importantes de sus casi 60 años de carrera docente, y sería tarea imposible resumir en corto tiempo la personalidad de este hombre íntegro y de cultura polifacética.

Para todos quienes continuamos trabajando en el Instituto de Oceanología será muy difícil acostumbrarnos sin la cálida presencia de don Héctor, siempre dispuesto a dar el consejo adecuado en el momento preciso. Sólo nos consuela la seguridad del permanente recuerdo en el tiempo del maestro generoso y del amigo leal.

Sergio Avaria Placier